

GRUPO TERAPÉUTICO DE MÚSICA EN ATENCIÓN COMUNITARIA

I Jornadas Internacionales de Psicoterapia de la Psicosis. Valladolid 27 y 28 de septiembre de 2019

Brun Murillo, P. (Complejo Hospitalario de Navarra); Casanovas Fernández, A. (Hospital Universitario Río Hortega); González Martín, D. (HURH), Abad Peláez, I. (HURH); Jimeno Hernández, E. (HURH); Motto, F. (Hospital Escuela Eva Perón)

Objetivos:

El siguiente póster está basado en la experiencia realizada en el Hospital Universitario Río Hortega durante cuatro años (entre el 2015 y el 2019) en el grupo de Música del Centro de Intervención Comunitaria durante las horas de atención continuada de los residentes de Psicología Clínica. Aquí desarrollaré el encuadre de la experiencia, las características de los pacientes, la metodología empleada y la valoración de lo que ha supuesto su inclusión dentro del equipo psicoterapéutico.

Método:

El grupo estaba formado principalmente por sujetos diagnosticados de psicosis que acudían al dispositivo de intervención comunitaria ubicado en el hospital. Son pacientes que viven con sus familias pero precisan de una atención externa en ciertos aspectos de su vida. La actividad se celebra semanalmente, con una duración de dos horas y media, en varios locales y terrazas de la ciudad elegidos por los integrantes del grupo. Dos residentes de Psicología Clínica coordinan el grupo y como material sólo eran precisos un altavoz portátil, un móvil con datos y la aplicación de música descargada en el dispositivo. La asistencia al grupo es voluntaria abriéndose un grupo de WhatsApp en el que poder concretar el lugar y avisar si hubiera algún imprevisto. El esquema de la actividad es sencillo: cada día de sesión los integrantes del grupo comparten el tema a tratar elegido la semana anterior y por turnos cada uno escoge una canción desde una aplicación de música para escucharla entre todos. Tras ello el que ha elegido la pista comienza la fase de discusión en la que se expone los sentimientos, recuerdos u opiniones que la canción le evoca y que se ponen en común con el resto del grupo.



Resultados:

- En grupo, al no disponer de un único referente, el paciente no espera que las respuestas sean únicas dejándose un espacio a lo relativo con el sostén de todos los integrantes.
- El contexto es similar al que viven los sujetos en el exterior convirtiéndose en una suerte de “laboratorio social” privilegiado donde poder socializar sin sentirse juzgado.
- Además de la transferencia con los coordinadores se incluye también la de los otros integrantes del grupo y la del grupo como un todo, desbloqueando ciertos procesos de individuación y autonomía.
- En el ámbito grupal se triangulan y se extienden las situaciones pudiendo hacer posibles ciertas comunicaciones que pueden permanecer ocultas en las sesiones individuales.
- Que el grupo esté coordinado por dos terapeutas facilita las aportaciones y las enriquece.
- Con la ayuda del grupo y los sentimientos y recuerdos que la música evoca, el sujeto pueden reformular o denominar experiencias previas de su vida y ayudarle a construirlas de nuevo.



Conclusiones:

En encuestas informales los pacientes destacaban sobre todo el clima agradable y sencillo en el que se desarrollaba la actividad. Era un espacio de confianza, calma y diversión donde nadie juzgaba a nadie y las palabras tenían menos peso en la psique del psicótico. Era una actividad esperada cada semana por varios de los usuarios, desde los que acudían rigurosamente a cada sesión con su lista de música concienzudamente pensada hasta los que nos guardaban en su agenda secreta para cuando necesitase acudir a un lugar donde no se le exija, se le escuche y se le acompañe sin juzgar. La sencillez y la autenticidad del grupo, sin palabras confusas y tramposas pero con humor, permitía una interacción emocional entre todos donde la vuelta a la cordura ocurría con cierta naturalidad.